

Estados Unidos: ¿Un grande nubarrón se alza en el cielo? ¿Ya se aproxima una fuerte tormenta?

Abril 8 de 2025

Equipo de Investigaciones

Presidente

José Ignacio López G.

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

Investigadores

Laura Llano C.
María Camila Carvajal P.
María Carolina Gutiérrez A.
María Paula Campos G.
Thomas Martínez R.
Daniel Aguilar F.
Luis Felipe González R.
Nicole Torres L.
Jorge Andrés Moya A.

- La tasa de desempleo en Estados Unidos subió a 4,2% en marzo, impulsada por un mayor crecimiento en la población desocupada.
- Se generaron 228.000 nuevos puestos de trabajo, destacándose los sectores de salud, asistencia social y comercio minorista.
- El crecimiento anual de los salarios se ubicó en 3,8%, por debajo del promedio de 2024, lo que podría afectar el consumo de los hogares, en medio de mayores presiones inflacionarias.
- Aunque se descartó un estancamiento en el primer trimestre, persiste el riesgo de recesión. Nuevos aranceles podrían encarecer los precios y frenar el empleo, especialmente en sectores sensibles como el comercio minorista.

Al cierre del primer trimestre de 2025, el mercado laboral de Estados Unidos mostró señales mixtas. De acuerdo con el Bureau of Labor Statistics (BLS), la tasa de desempleo en marzo se incrementó en 0,1 puntos porcentuales frente al mes anterior, ubicándose en 4,2% (Gráfico 1). Este aumento se explica por un crecimiento mensual más acelerado del número de personas desocupadas (0,4%) en comparación con el de los ocupados (0,1%). Adicionalmente, 232.000 personas se incorporaron a la fuerza laboral durante el mes, lo cual sugiere una mayor participación en la búsqueda activa de empleo. Este fenómeno puede interpretarse como una señal positiva en términos de confianza en el mercado laboral, aunque también implica una mayor presión sobre la capacidad del mercado para absorber esa mano de obra adicional. Cabe destacar que este es el segundo mes consecutivo con un alza en el desempleo y que, desde mayo de 2024, no se registra una tasa inferior al 4,0%¹.

Sin embargo, el mercado laboral también presentó señales de resiliencia. En marzo se crearon 228.000 nuevos empleos², una cifra que superó las ex-

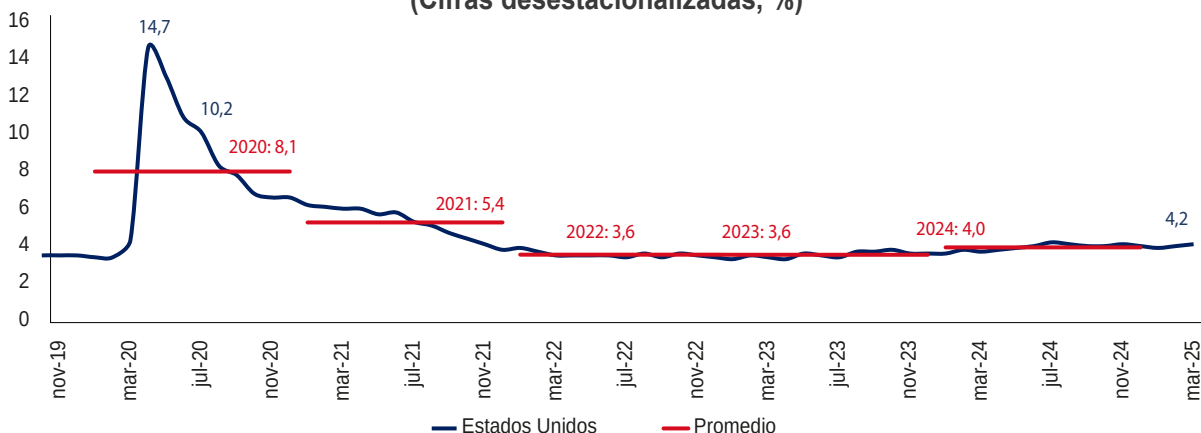
¹ Desde mayo de 2024, el desempleo se ha mantenido en el rango 4,0% - 4,2%.

² Este crecimiento también se mostró impulsado por el regreso de aproximadamente 10.000 trabajadores de supermercados en huelga.

pectativas y que representa un repunte frente a los 117.000 empleos generados en febrero. La creación de puestos de trabajo se concentró en los sectores de salud (+53.600), asistencia social (+24.200) y comercio minorista (+23.700). En contraste, el empleo en el gobierno federal continuó su senda contractiva, en línea con la estrategia de la administración de recortar gastos y reducir la burocracia. No obstante, el impacto completo de esta medida aún no se refleja en las cifras oficiales, debido a las políticas vigentes de licencias e indemnizaciones por despido.

Paralelamente, el crecimiento salarial anual ha mostrado señales de moderación en lo corrido del año, ubicándose en 3,8%, por debajo del promedio de 4,0% observado en 2024. Esta desaceleración podría seguir afectando la capacidad de consumo de los hogares, en un contexto donde el gasto personal ha sido más débil de lo previsto. A esto se suman mayores presiones inflacionarias que han incrementado la incertidumbre entre los empleadores y podrían frenar nuevas contrataciones en los próximos meses.

Gráfico 1. Tasa de desempleo en Estados Unidos
(Cifras desestacionalizadas, %)



Fuente: elaboración ANIF con base en U.S. Bureau of Labor Statistics.

El panorama del mercado laboral estadounidense tomará un rumbo incierto en los próximos meses. Si bien el informe de empleo de marzo dispó los temores de un estancamiento económico durante el primer trimestre, el riesgo de una recesión en el horizonte de los próximos 12 meses sigue latente. La propuesta de nuevos aranceles podría generar distorsiones en las cadenas de suministro y presionar al alza los precios, lo que eventualmente impactaría el consumo de los hogares. Una disminución en el gasto de los consumidores podría traducirse en despidos, especialmente en sectores sensibles como el comercio minorista. Este escenario plantea interrogantes sobre la sostenibilidad del empleo y la trayectoria futura de la política monetaria y fiscal, en un contexto donde la Reserva Federal deberá balancear cuidadosamente los riesgos de inflación con los de una desaceleración económica.